

La patria está muy lejos - excepto en Internet

Autor(en): **Guldimann, Tim**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **39 (2012)**

Heft 2

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908519>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La patria está muy lejos – excepto en Internet

El número de suizos residentes en el extranjero va en aumento y su papel en la política exterior es cada vez más importante. Y para que los políticos en su país les tomen en consideración y representen sus intereses con éxito, el voto por Internet es decisivo.

Por Tim Guldemann

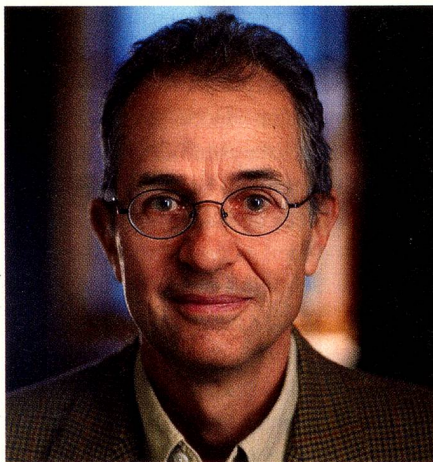
Tengo la impresión de que Suiza trata a los suizos en el extranjero como a una tía que vive en otro país: raramente se piensa en ella, y en realidad a uno le resulta más o menos indiferente. Pero apenas sabemos algo de ella, y sobre todo cuando se pone pesada, nos gusta proclamar cuánto la queremos. En las páginas regionales de Alemania de la edición de noviembre de 2011 de «Panorama Suizo» describí mi impresión al respecto.

En la vida, las proclamaciones raramente conducen a hechos. Ya se sabe. Y sin embargo estamos tan orgullosos de ellos: tanto si se trata de Chevrolet o Le Corbusier, Renée Zellweger o Bruno Ganz. Más de uno de cada diez suizos y suizas viven en el extranjero, y su contribución al reconocimiento internacional y el bienestar de nuestro país es muy importante, pero su influencia sobre la política suiza sigue siendo muy reducida, también como consecuencia de una contradicción nacional: Nuestra economía actúa a nivel global, nuestra cultura es cosmopolita y nuestras élites son ciudadanos del mundo. Muy distinta es nuestra política, de orientación local, en el mejor de los casos nacional.

Quien quiera conseguir algo de esta política tiene que imponerse, sobre todo en el caso de la Quinta Suiza, que para presentar sus asuntos en su país tiene que luchar mucho más, lo que logra con mejores resultados en elecciones y otro tipo de comicios, porque así es escuchada.

El goteo incesante va minando la piedra

Desde finales de los años 90 se ha duplicado el número de suizos residentes en el extranjero inscritos en el censo electoral. Actualmente hay 143.000 ciudadanos con derecho a voto, o sea más de una cuarta parte de los suizos adultos residentes en el extranjero. Este aumento es esperanzador, pero todavía renuncian tres de cada cuatro electores, en Norteamérica y Sudamérica incluso cinco de cada seis, a ejercer su derecho al voto. Así, sólo un 2,5% de los suizos que votan viven en otros países, y dicha cifra aún no resulta amenazadora para los políticos



Tim Guldemann es embajador de Suiza en Berlín.

locales. Pero cuando este porcentaje, como ahora en Ginebra, aumenta a casi el 8%, la política se sitúa ojo avizor y los partidos al acecho. Aquí reside el potencial.

El voto por correo resulta poco atractivo, quizá ni siquiera llega a su destino o demasiado tarde, lo que disuade a muchos. La patria parece lejana, pero en Internet es distinto: Votar con un simple click es fácil, atractivo y efectivo.

Internet transforma la política más deprisa y más profundamente de lo que nos imaginamos. Por un lado se crea así, además de los medios convencionales impresos y electrónicos, una segunda vía para la opinión pública en la que todos pueden participar activamente. Este debate influye cada vez más sobre la vida política y atrae a nuevos actores, como el partido de los piratas en Alemania. Por otro lado, Internet crea posibilidades inéditas para facilitar el diálogo entre los ciudadanos y el Estado, del que resultan nuevas perspectivas para la participación ciudadana en decisiones sobre temas de fondo. No obstante, parece que muchas democracias parlamentarias todavía no se abren a esta posibilidad, pese a las crecientes reivindicaciones de movimientos ciudadanos que reclaman una mayor participación.

En Suiza no es así: Gracias a la democracia directa, Suiza cuenta con una premisa

única para ser la pionera mundial en este campo. Nuestra plataforma E-Government facilita ya actualmente la colaboración con las autoridades. El E-Voting combinado con las nuevas formas del debate político en redes electrónicas transformará sosteniblemente nuestra política, aportando grandes oportunidades para la participación de la «Quinta Suiza» en la política interior de la Confederación.

Las cosas de Palacio van despacio

El Parlamento ha encargado al Consejo Federal la introducción progresiva del E-Voting, para la cual, tanto la Confederación como los cantones han desarrollado un proyecto comunitario. El principal grupo meta son los suizos en el extranjero. Trece cantones trabajan en el proyecto del voto electrónico, en cuatro ya existía el pasado otoño esta posibilidad para las elecciones al Consejo Nacional. En 12 cantones también se podía votar así en las elecciones del 11 de marzo. La resonancia es alentadora, casi la mitad de los que pueden utilizar este sistema lo hacen inmediatamente. Pero las cosas de Palacio van despacio, y es que el sistema requiere en parte grandes cambios en la administración de los censos electorales cantonales. Ciertos cantones, por ejemplo Vaud, aún no han avanzado mucho.

La meta de la Cancillería Federal es que en 2015 la mayoría de los electores suizos en el extranjero pueda votar electrónicamente en las elecciones parlamentarias. Cuanto más activa sea la lucha de la «Quinta Suiza» por este proyecto, antes se realizará y mayores serán las posibilidades de influir a su favor en el resultado de las elecciones de 2015.

La Organización de Suizos en el Extranjero

(OSE) ha redactado una petición al Consejo Federal para reivindicar la rápida introducción del llamado E-Voting con la mayor cobertura posible

¡Firme usted también la petición!

www.petition.aso.ch

